



20 DE FEBRERO DE 2022

DOMINGO 7º TIEMPO ORDINARIO CICLO C



LA MEDIDA DE LA MISERICORDIA

- **1 Sam 26, 2. 7-9. 12-13. 22-23.** El Señor te ha entregado hoy en mi poder, pero yo no he querido extender la mano.
- **Sal 102. R.** El Señor es compasivo y misericordioso.
- **1 Cor 15, 45-49.** Lo mismo que hemos llevado la imagen del hombre terrenal, llevaremos también la imagen del celestial.
- - **Lc 6, 27-38.** Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso.

Misericordia



La misericordia es el estilo de un cristiano, de un hijo de Dios y de un discípulo de Cristo.

770.C.19

+ José Ramón

COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, serena mi espíritu para que sepa buscar leyendo y encontrar meditando, y así mi oración se convierta en contemplación de la verdad. AMÉN

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores lo hacen. Y si prestáis sólo cuando esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. ¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; tendréis un gran premio y seréis hijos del Altísimo, que es bueno con los malvados y desagradecidos. Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante. La medida que uséis, la usarán con vosotros.»

Palabra del Señor



1. Lectura

Las lecturas de este domingo nos llevan a contemplar el amor de Dios, su misericordia, como la fuente donde brota nuestro ser misericordiosos. Es lo que expresamos en el salmo como respuesta a la primera lectura, sólo desde esta fuente podemos entender lo que Jesús nos pide en el evangelio. Este evangelio es continuación del evangelio del domingo pasado, las bienaventuranzas.

El amor a los enemigos es lo nuevo que Jesús pide, y lo pide desde la medida de la misericordia que puede romper la enemistad: «una medida generosa, colmada, remecida». Se trata de la medida del celemín para calcular el trigo que se vierte sobre el manto doblado en la cintura. Sobre este celemín no se pasará la vara sobre su borde para que la tasa sea según la medida exacta, sino que se dejará colmado y repleto. La justicia de Dios y su misericordia serán así, sin pasar la vara, pues él llenará el celemín hasta arriba con una medida rebosante, sin importarle que rebase el borde.



2. Meditación

Jesús nos pide que nuestra capacidad de misericordia sea también colmada, sin borde que establezca la medida, y desde esta medida colmada de la misericordia debemos también aplicar la medida del perdón, que es la misma que la del amor. El amor a los enemigos, la generosidad con los que nos piden, el perdón a los que nos ofenden, es la medida que Jesús nos pide.

¿Cómo me siento ante esta petición de Jesús?





3. Oración

Rezando el Padrenuestro nos paramos ante la petición:

«Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden».



4. Contemplación y acción

Contemplamos el amor de Dios, su misericordia que tanto nos ama y nos perdona.